



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
7 de marzo de 2022  
Español  
Original: inglés

---

### **Carta de fecha 7 de marzo de 2022 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Polonia ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de adjuntar a la presente una declaración de la República de Polonia relacionada con la sesión informativa que el Consejo de Seguridad celebrará el 7 de marzo de 2022 sobre la situación humanitaria en Ucrania (véase el anexo).

Agradecería que la presente carta y su anexo se hicieran circular como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Krzysztof **Szczerski**  
Representante Permanente de la República de Polonia



**Anexo de la carta de fecha 7 de marzo de 2022 dirigida a la  
Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante  
Permanente de Polonia ante las Naciones Unidas**

**Sesión informativa del Consejo de Seguridad sobre la situación  
humanitaria en Ucrania en relación con el asunto “Amenazas  
a la paz y la seguridad internacionales”**

**Declaración de Krzysztof Szczerski, Representante Permanente de  
la República de Polonia ante las Naciones Unidas en Nueva York**

**Nueva York, 7 de marzo de 2022**

Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto Martin Griffiths y a la Directora Ejecutiva Catherine M. Russell por sus exposiciones informativas.

La situación humanitaria de Ucrania se está deteriorando a una velocidad alarmante. En primer lugar, rendimos homenaje a los intrépidos soldados y civiles que defienden su patria y su libertad. Luchan también por quienes se han visto obligados a huir.

Polonia condena en los términos más enérgicos los ataques contra civiles y bienes de carácter civil, como escuelas, hospitales y orfanatos. El viernes, un bebé de 18 años, Kirill, murió a raíz del bombardeo de Mariúpol. Las imágenes de esta tragedia dejan patente la devastación causada por el ejército ruso en las zonas residenciales. El domingo, Rusia atacó Vinnytsia, otra ciudad pacífica de Ucrania, desde la que proporcionan socorro muchas organizaciones humanitarias, incluidos organismos de las Naciones Unidas. Este es un claro ejemplo de que Rusia crea a propósito una catástrofe humanitaria en Ucrania y desatiende flagrantemente los principios del derecho internacional humanitario.

Desde que comenzó la invasión rusa, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos ha reportado más de 1.207 bajas civiles en Ucrania, incluidos 406 muertos. Es probable que las cifras reales sean mucho mayores. Hay que ponerle fin. La resolución de la Asamblea General, aprobada la semana pasada por una inmensa mayoría de Estados Miembros, exige que Rusia retire de inmediato sus fuerzas y cumpla el derecho internacional. Ya es hora de que escuche las voces del mundo.

Nos preocupan en particular los problemas que existen para proteger a las personas en situación de vulnerabilidad, a saber, las mujeres, los niños, las personas de edad y las personas con discapacidad. Debe hacerse todo lo posible para establecer y respetar corredores humanitarios por los que evacuar a la población civil. Esto es sumamente urgente, ya que hemos empezado a ver que cada vez son más los pacientes, también oncológicos, evacuados de hospitales de Ucrania, y decenas de niños con enfermedades terminales ya han llegado a Polonia. Entre las personas que han huido de la guerra de Rusia se cuentan también niños del orfanato de Darnytskyy, de Kyiv: en total 216 personas, entre niños y acompañantes, fueron escoltadas y trasladadas a la ciudad de Opole (Polonia), donde se asentarían y recibirían atención.

Dado que la mitad de todos los refugiados son niños, la guerra que se está librando en Ucrania se ha convertido en una crisis infantil. Los elementos definitorios de la vida cotidiana de los niños ucranianos ya no son la escuela y los juegos, sino los refugios antiaéreos y antibombas. Miles de ellos ya no pueden asistir a la escuela por los enfrentamientos, y algunos ni siquiera tienen ya una escuela a la que volver. Los ataques contra instalaciones médicas y educativas y el bloqueo de los suministros alimentarios y médicos suponen una amenaza para la salud y la vida de millones de

niños. Una generación entera de jóvenes ucranianos padecerá las cicatrices de las atrocidades de esta guerra en su cuerpo y su alma.

En Ucrania hay registradas 2,7 millones de personas con discapacidad, incluidos niños. Muchas de ellas se vieron atrapadas en casa por las dificultades para proceder a la evacuación. Pedimos a todos los asociados humanitarios y los Estados Miembros que prestan ayuda a Ucrania que incluyan a las personas con discapacidad en las actividades humanitarias.

Al menos 1 millón de personas se han visto desplazadas dentro de Ucrania y más de 1,7 millones se han visto obligadas a abandonar el país a consecuencia de la agresión militar de Rusia. Estamos presenciando la crisis de refugiados de Europa de más rápido crecimiento desde la Segunda Guerra Mundial. En el plazo de diez días Polonia acogió a más de 1 millón de refugiados de Ucrania que huían de los horrores de la guerra causada por el ataque ruso, y seguiremos admitiendo a todas las personas necesitadas, independientemente de su nacionalidad, raza y religión, y proporcionándoles alojamiento, alimentos, atención sanitaria y, lo más importante, seguridad. En comparación, durante la crisis migratoria de 2015 ese mismo número de personas llegaron a Europa en el transcurso de todo un año. Entre las personas que ya han encontrado refugio en Polonia se cuentan ciudadanos de más de 150 países. Para que se hagan una idea de la magnitud, cada minuto cruzan nuestra frontera 100 personas.

Como país vecino y muy amigo de Ucrania, estamos viendo muy de cerca las dramáticas consecuencias humanitarias de esta guerra. Al margen de la ayuda institucional, miles de polacos se están organizando desde abajo, mostrando solidaridad con Ucrania, abriendo sus hogares a los refugiados y ayudando de manera voluntaria en los centros de recepción. Todos los días vemos en la frontera polaco-ucraniana imágenes desgarradoras de mujeres y niños con miedo, tristeza y desesperación en su mirada. Proporcionarles seguridad y esperanza no es solo nuestra obligación humana, sino también una reacción natural de solidaridad. Muchos observadores preguntan que dónde están los campamentos de refugiados. No hay, ya que por ahora todas las personas que llegan se alojan con familias. Pero estos recursos podrían agotarse pronto. El número de personas que llegan a Polonia enfermas o traumatizadas va en aumento, y cada vez se necesitan más medicinas y equipo de primeros auxilios, seguidos de tratamiento especializado y asistencia psicológica. Consideramos que la participación de órganos y organismos de las Naciones Unidas con experiencia en la atención de este tipo de necesidades, junto con los esfuerzos continuados de las autoridades polacas, propiciará soluciones rápidas y adecuadas.

Polonia agradece la labor realizada por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas y da las gracias al Comité Internacional de la Cruz Roja y sus asociados por mantener su presencia en Ucrania y por seguir prestando asistencia. En vista de que las necesidades humanitarias se multiplican hora tras hora, es alentador ver que la comunidad internacional atendió el llamamiento urgente de las Naciones Unidas con una generosidad récord.

Esta mañana el Gobierno polaco aprobó de urgencia un proyecto de ley, que se votará esta semana, para legalizar la permanencia en el país de los ciudadanos de Ucrania a fin de que puedan acceder a empleo, atención sanitaria, educación y alojamiento.

La ley recoge disposiciones sobre la permanencia en el país, el empleo, la educación y la atención sanitaria, así como otras de índole financiera. El mercado laboral polaco se abrirá en mayor medida a los ucranianos llegados a Polonia a raíz de la agresión rusa. También se ofrece ayuda financiera temporal a los ciudadanos polacos que acogieron a refugiados en sus hogares. Los ciudadanos ucranianos

pueden solicitar un subsidio puntual para satisfacer sus necesidades básicas. El Gobierno asignará fondos para la escolarización de estudiantes ucranianos. Todos los ciudadanos ucranianos que huyen de la guerra tienen acceso garantizado al sistema público de atención sanitaria en las mismas condiciones que los ciudadanos polacos. Según las estimaciones, la aplicación de esta ley para 1 millón de personas tendrá un costo anual de 2.000 millones de dólares de los Estados Unidos.

Hoy, Ucrania paga un precio muy alto para defender su independencia, su integridad territorial y su democracia. La determinación y el valor del pueblo ucraniano son fuente de inspiración para todo el mundo. No podemos fallarles. Es crucial que actuemos ya para mostrar nuestra solidaridad con Ucrania y su pueblo.

---